



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Viajes truncos. Walter Benjamin en Moscú.

Itinerarios políticos, sentimentales y teóricos

Alicia Borinsky¹

Resumen:

Walter Benjamin y Jean Rhys perdidos entre París y una patria que se vuelve imaginaria. Por medio de una reflexión y presentación de sus itinerarios y el lenguaje de sus desencuentros se llegará a descubrir dentro de la lógica que rigió sus fracasos el triunfo paradójico de sus discursos.

¹ Profesora Literatura Latinoamericana y Comparada, Romance Studies, Boston University.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Viajes truncos. Walter Benjamin en Moscú.

Itinerarios políticos, sentimentales y teóricos

El signo del trabajo que nos ha legado Walter Benjamin es por lo menos doble: por un lado la extrema necesidad teórica que permea sus reflexiones y las vuelve paradójicamente oscuras debido a la claridad con que bucean sus propios fundamentos y, por otro, la diversidad de materiales a los que apuntan sus búsquedas que tornan algunos de sus escritos en una suerte de collage cuya aparente libertad de diseño sugiere un ejercicio arbitrario.

El Diario de Moscúⁱ es una fuente excelente para estudiar el modo de exploración de Benjamin en un momento en el que lo autobiográfico se cruza con lo intelectual. Como apunta Benjamin en Infancia en Berlín: “..no sabía qué hacer cuando se me pedía que me identificase conmigo mismo. Me veía cercado por pantallas, cojines, pedestales que me codiciaban como las sombras del Hades codician la sangre de las víctimas”ⁱⁱ(p.65).

En Moscú lo codicia la novedad de lo visto en el espacio urbano, sus adhesiones políticas y culturales y la atracción por una mujer. Al sesgo (nunca en el centro) y oblicuamente, Benjamin busca desenredarse de lo momentáneo y analizar el papel que podría cumplir como individuo compaginándose entre esas instancias.

Asia Lacis



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Entre 1926 y 1927 Walter Benjamin viajó a Moscú con el propósito de constituirse en observador no teórico de la ciudad y renovar la relación sentimental que había tenido con la actriz y directora de teatro Asia Lacis (1891-1978) cuyo bolchevismo y agudas observaciones sobre sus escritos suscitaban un gran interés en él, algo más dubitativo y oscilante que ella. Asia Lacis estaba involucrada sentimentalmente en ese momento con el dramaturgo y crítico teatral Bernhard Reich (1880-1972) pero su presencia en el trío que formaban no parece suscitar rivalidades en una amistad de tres animada por una sensibilidad más allá de las pautas de la familia burguesa.

El diario cuenta la relación privilegiando la incomodidad general de desarrollarla. Asia Lacis está enferma. Aunque Benjamin no describe exactamente la dolencia es claro que se trata de una depresión que exige que esté internada. Asia entra y sale de su cuarto de hospital para probarse ropa, comprar telas, visitar a su hija que está —intuimos que debido a la enfermedad de su madre— en una institución que carece de medios para mantenerla adecuadamente.

El invierno moscovita con su intenso frío, las heladas y la falta de comodidades permea la narración. Reich adolece también de algo en ese momento y su salud preocupa a Asia. Es claro que Reich se repuso ya que su muerte no ocurriría hasta 1972 pero Asia recrimina a Benjamin porque según ella le hace salir demasiado y lo usa para acompañarlo constantemente.

Asia tiene vaivenes psicológicos que resultan en actividades superfluas que realiza con Benjamin quien claramente atesora cada instante que viven juntos tratando de prolongarlos y favorecer la intimidad. Así van juntos a lo de una modista para que Asia se pruebe un vestido que se está haciendo hacer a medida y que Benjamin describe en



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

todo detalle. También hay en el universo visual de la pareja un abrigo demasiado caro que Benjamin planea comprarle algún día. Divididos entre una sensibilidad comunista y una preocupación burguesa por su bienestar personal, Benjamin y Asia tejen una relación que no llegará a prosperar. Asia tiene una hija de quien quiere ocuparse, pero con visos que recuerdan a la Maga de Rayuela, no parece tener la capacidad para ser el tipo de madre que les permita pensarse en la libertad de vínculos matrimoniales y, atraídos por las posibilidades de consumo, Asia Lacis y Walter Benjamin representan las tensiones de esos primeros años de vida bajo el comunismo.

La sensibilidad revolucionaria está menos presente aquí que la voluntad artística e intelectual. No es fácil ver qué es lo que atrae a Benjamin de Asia. Su visión de ella parece tener la objetividad de un observador desinteresado cuando describe cómo se le hincha la cara probablemente por los sedantes que le dan en el sanatorio y cuando, ya menos medicada, tiene un semblante más atractivo debido también a un cambio químico. Asia es caprichosa pero sumamente coherente en lo que respecta a la relación con su hija ya que siempre manifiesta un gran deseo de protegerla o, por lo menos, en su autopresentación la relación con su hija desempeña un papel importante.

Durante el mismo período en que va de compras y a lo de la modista con Benjamin, Asia remienda furiosamente un calzado gastado de la niña ya que teme por el estado de sus pies en las gélidas temperaturas. A ninguno de los dos se le ocurre que podrían comprarle un par nuevo. La sensibilidad de ecónomo doméstico del lector es rechazada aquí como la de aquellos que sólo quisieran hacer una lectura lineal de Rayuela.

Las descripciones que Benjamin hace de Asia tienen el mismo tono que las de Moscú.

Así como no hacer teoría de la ciudad es para él un modo de no internarse decisivamente



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

en ella, mantener un equilibrio para que, una vez alejado, pueda pasar de la posición de observador a intérprete, se involucra y aleja de Asia con la figura de un compromiso permanente deseada y rechazada sucesivamente.

Cuando Benjamin sostiene que no quiere hacer teoría de manera explícita en el Diario da también una pista para que el lector la busque en otro lado. Y es precisamente en su rechazo de los filósofos del “Einfühlung”ⁱⁱⁱ en la práctica de la mirada tanto para Moscú como en la relación con Asia donde debe buscarse la conexión. Si bien la descripción de Moscú es un locus evidente para desplegar el discurso teórico implícito, es en el motivo sentimental de su viaje donde hallamos la originalidad de los resultados.

Cuando Benjamin analiza los movimientos de Asia y el efecto que tienen sobre él: roces, el amago de un beso, la calidad de una mirada, se abre un vacío entre ambos. No sólo se trata de una relación que no fluye a nivel físico sino que hay un impedimento dado por el modo casi robótico de concebir los cuerpos. En la literatura sudamericana, sólo los personajes que rondan su propia experiencia inventados por Felisberto Hernández llegan a pensar el distanciamiento con esa elocuencia. Mejor quedarse con los enigmas abiertos por el modo de ver de Benjamin que completarlos con la visión retrospectiva que de él tuvo Asia. La simpatía con que se lee a Benjamin en Latinoamérica tiene que ver con la existencia de una comunidad interpretativa donde sus problemáticas están ya inscriptas en una tradición literaria, más allá de las certidumbres sobre si hubo influencia literal de Benjamin en estos escritores. Tales influencias son de más importancia para los lectores que para los autores ya que condicionan la interpretación y circulación de los textos.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Moscú

Como los misterios suscitados por la enfermedad de Asia, Benjamin sostiene en el Diario que la falta de conocimiento del ruso favorece sus conocimientos de Moscú. La ciudad que ve está signada por la incomodidad que siente por el frío. No es sólo debido a la conciencia de su cuerpo, elocuentemente nombrada en el transcurso de la obra sino también la evocación de los cuartos, las dificultades para conseguir uno mejor, y la salud tanto de Asia como la de Reich presentadas en tanto imágenes de heladera en más de un sentido. Benjamin- flaneur en Moscú es también un Benjamin aterido con itinerarios que requieren salidas casi heroicas a un clima inhóspito. El extranjero que transcurre por Moscú quiere entenderlo sin involucrarse. La curiosidad que siente le permite combinar las fiestas navideñas con una percepción de las nuevas prácticas habitacionales bajo el comunismo cuando nota que ahora que los edificios están completamente habitados, las luces que inusitadamente iluminan cada una de las numerosas habitaciones al estar prendidas por la noche hace que parezcan gigantescas decoraciones para las fiestas. Moscú es un teatro que pone en evidencia las contradicciones de Benjamin en tanto personaje que está auto inventándose.

Moscú la parece una “fortaleza; el duro clima, que, por muy sano que me resulte, me afecta también mucho, el desconocimiento de la lengua, la presencia de Reich y la forma tan limitada de vida de Asia son otros tantos bastiones, y sólo la imposibilidad de avanzar, la enfermedad de Asia, o, por lo menos su debilidad, que relega a un segundo plano todas las cosas personales que puedan afectarla, sólo eso hace que la situación no me deprima por completo.” (Diario.p.44). Las contradicciones mantienen su ánimo en vilo. Lo mismo que podría ser una fuente de depresión, impide que caiga en un pozo.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

La lectura del Diario nos introduce a vaivenes con una capacidad de contagio en el plano ideológico. Las dudas sobre las oportunidades que se le abrirían si se afiliara al Partido Comunista, el relativo flirteo de la amistad con Scholem que lo conduce hacia la veta de un judaísmo muy diferente del de la militancia comunista y los problemas de edición con los editores de la Enciclopedia Soviética que no entienden el valor de su contribución al volumen despliegan un registro de Benjamin que favorece la figura del viaje como hecho de itinerarios truncos.

Incapaz de concretar su relación con Asia, dubitativo con respecto a su relación con el Partido Comunista, viajero que ve a Moscú con los malentendidos de quien ignora el ruso, Benjamin busca su propia entropía, la califica y agranda. Esta pérdida es una puesta en abismo que revela su appartenencia a algo contagiosamente contemporáneo que comienza con la Modernidad.

copyright2010@alicia borinsky

ⁱ Benjamin, Walter: Diario de Moscú (Madrid: Alfaguara, 1990). En esta obra se recoge la estancia de Benjamin en Moscú desde el 6 de diciembre de 1926 hasta fin de enero de 1927. La edición en castellano está traducida del alemán por Marisa Delgado. Se incluye un prólogo de Gershom Scholem.

ⁱⁱ Benjamin, Walter, Infancia en Berlín hacia 1900 (Buenos Aires, Taurus, 1990).

ⁱⁱⁱ Es interesante notar que son estos mismos filósofos quienes influyen en Macedonio Fernández.